



Colegio Cristiano Emmanuel

Octavo Año Básico

Lengua y Literatura

Trabajo final de unidad:

Pelleas y Melisande

Nombres: _____ Fecha: _____

Pelleas y Melisande: El poema



Fue escrito por Pablo Neruda en el año 1919 y está inspirado en la Ópera escrita por el francés Claude Debussy en 1902. Se basa en la historia original retratada por Dante Alighieri en su libro "La divina comedia" en el Canto V, donde se relata la historia de Paolo Malatesta y Francesca Rímini, ambos miembros de la nobleza italiana, cuya trágica historia sucedió en el año 1283 aproximadamente, para ser inmortalizada en el clásico libro años después.

En este poema "Pelleas y Melisande" se relata la historia del triángulo amoroso que termina en un trágico final, donde el amor no triunfa, sino que la venganza y los celos.

Instrucciones:

1. Este trabajo se realiza en parejas o de manera individual.
2. Lee el poema (que viene adjunto en este documento) titulado “Pelleas y Melisande” del autor Pablo Neruda.
3. Realiza una investigación guiándote por las siguientes preguntas:
 - a. ¿En qué estrofas se puede ver la similitud de Pelleas y Melisande con el Canto V de La Divina Comedia? Escríbelos aquí y justifica por qué se parecen (3 puntos)
 - b. Elijan una de las secciones del poema: *Melisanda, El encantamiento, El coloquio maravillado, La cabellera, La muerte de Melisanda, Canción de los amantes muertos*. Y luego respondan: ¿Qué sección escogiste? ¿Qué escena está relatando? (3 puntos)
 - c. ¿Por qué este poema corresponde a un amor cortés? (3 puntos)
 - d. ¿Qué siente el hablante lírico respecto lo que les pasó a los amantes? ¿Qué pistas da el texto sobre este sentimiento? (2 puntos).
 - e. Investiga qué otra historia famosa termina de la manera trágica en que termina Pelleas y Melisande y descríbela a continuación (3 puntos).
 - f. Según la última pregunta, ¿por qué creen que la historia trágica de dos amantes se sigue utilizando hoy en día? Y, ¿conoces una historia que termine similar en el mundo del cine, música, televisión o libros actuales? ¿Cuál? (5 puntos).
4. Aspectos formales:
 - Entregarlo en formato Word
 - Título
 - Calibri 12
 - Justificado
 - Nombre de los integrantes

PELLEAS Y MELISANDA

MELISANDA

SU CUERPO ES una hostia fina, mínima y leve.
Tiene azules los ojos y las manos de nieve.

En el parque los árboles parecen congelados,
los pájaros en ellos se detienen cansados.

Sus trenzas rubias tocan el agua dulcemente
como dos brazos de oro brotados de la fuente.

Zumba el vuelo perdido de las lechuzas ciegas.
Melisanda se pone de rodillas —y ruega.

Los árboles se inclinan hasta tocar su frente.
Los pájaros se alejan en la tarde doliente.

Melisanda, la dulce, llora junto a la fuente.

EL ENCANTAMIENTO

MELISANDA, LA DULCE, se ha extraviado de ruta,
Pelleas, lirio azul de un jardín imperial,
se la lleva en los brazos, como un cesto de fruta.

EL COLOQUIO MARAVILLADO

PELLEAS.

IBA YO POR la senda, tú venías por ella,
mi amor cayó en tus brazos, tu amor tembló en los míos.
Desde entonces mi cielo de noche tuvo estrellas
y para recogerlas se hizo tu vida un río.
Para ti cada roca que tocarán mis manos

ha de ser manantial, aroma, fruta y flor.

MELISANDA.

Para ti cada espiga debe apretar su grano
y en cada espiga debe desgranarse mi amor.

PELLEAS

Me impedirás, en cambio, que yo mire la senda
cuando llegue la muerte para dejarla trunca.

Melisanda.

Te cubrirán mis ojos como una doble venda.

PELLEAS.

Me hablarás de un camino que no termine nunca.
La música que escondo para encantarte huye
lejos de la canción que borbotó y resalta;
como una vía láctea mi pecho fluye.

MELISANDA.

En tus brazos se enredan las estrellas más altas.
Tengo miedo. Perdóname por no haber llegado antes.

PELLEAS/

Una sonrisa tuya borra todo un pasado;
guardan tus labios dulces lo que ya está distante.

MELISANDA.

En un beso sabrás todo lo que he callado.

PELLEAS.

Tal vez no sepa entonces conocer tu caricia,
porque en las venas mías tu ser se habrá confundido.

MELISANDA

Cuando yo muerda un fruto tú sabrás su delicia.

PELLEAS.

Cuando cierres los ojos me quedaré dormido.

LA CABELLERA

PESADA, ESPESA Y rumorosa,
en la ventana del castillo
la cabellera de la Amada
es un lampadario amarillo.

—Tus manos blancas en mi boca.
—Mi frente en tu frente lunada.
Pelleas, ebrio, tambalea
bajo la selva perfumada.

—Melisanda, un lebrél aúlla
por los caminos de la aldea.
—Siempre que aúllan los lebreles
me muero de espanto, Pelleas.

—Melisanda, un corcel galopa
cerca del bosque de laureles.
—Tiemblo, Pelleas, en la noche
cuando galopan los corceles.

—Pelleas, alguien me ha tocado
la sien con la mano fina.

—Sería un beso de tu amado
o el ala de una golondrina.

En la ventana del castillo
en un lampadario amarillo
la milagrosa cabellera.

Ebrio, Pelleas, enloquece,
su corazón también quisiera
ser una boca que la bese.

LA MUERTE DE MELISANDA

A LA SOMBRA de los laures
Melisanda se está muriendo.

Se morirá su cuerpo leve.
Enterrarán su dulce cuerpo.

Juntarán sus manos de nieve.
Dejarán sus ojos abiertos

para que alumbren a Pelleas
hasta después que se haya muerto.

A la sombra de los laureles
Melisanda muere en silencio.

Por ella llorará la fuente
un llanto trémulo y eterno.

Por ella orarán los cipreses
arrodillados bajo el viento.

Habrà galope de corceles,
lunarios ladridos de perros.

A la sombra de los laureles
Melisanda se está muriendo.

Por ella el sol en el castillo
se apagará como un enfermo.

Por ella morirá Pelleas
cuando la lleven al entierro.

Por ella vagará de noche,
moribundo por los senderos.

Por ella pisará las rosas,
perseguirá las mariposas
y dormirá en los cementerios.

Por ella, por ella, por ella Pelleas, el príncipe, ha muerto.

CANCIÓN DE LOS AMANTES MUERTES

ELLA ERA BELLA y era buena.
Él era dulce y era triste
Murieron del mismo dolor
¡Perdonaló, Señor!

Se dormía en sus brazos blancos
como una abeja en una flor.

¡Perdonaló, Señor!

Amaba las dulces canciones,
ella era una dulce canción!

¡Perdonaló, Señor!

Cuando hablaba era como si alguien
hubiera llorado en su voz.

¡Perdonaló, Señor!

Ella decía: “—Tengo miedo”.
“Oigo una voz en lo lejano”.

¡Perdonaló, Señor!

Él decía: “—Tu pequeñita
mano en mis labios”.

¡Perdonaló, Señor!

Miraban juntos las estrellas.
No hablaban de amor.

Cuando moría una mariposa
lloraban los dos.

¡Perdonaló, Señor!

Ella era bella y era buena. Él era dulce y era triste.
Murieron del mismo dolor.

¡Perdónalos,
Perdónalos,
Perdonalós, Señor!